

"Cuet Joven 2013"

ii Atrévete a vivir la alegría del Evangelio!!

Hemos tardado en dar noticias... La vida sigue y además "¡va muy deprisa!"... Hace mucho que estamos todos y siempre nos ha dado la sensación de conocernos, la convivencia ha ido dando vida a cada uno de los momentos que seguimos viviendo en este lugar del que desde el principio hemos formado parte y nos hemos sentido familia.

Los momentos de "fiesta" son continuos, ya nos dijeron que aquí **se celebraba todo** y es cierto: comenzamos las actividades con una bonita fiesta, donde participaron niños, jóvenes y adultos... La comunidad nos mostró el trabajo realizado durante todo el año para crear y vivir **LA PAZ**... Realmente disfrutamos y se reflejó, en cada uno, la ilusión y el esfuerzo por crear un espacio donde todos se sientan construyendo y viviendo un mundo diferente... Nuestras hermanas también tomaron parte "muy activa" en la presentación y "puesta en acción".



La lluvia, que aquí es de verdad fuerte, interrumpió nuestra fiesta, pero rápidamente cambiamos de lugar y todo siguió como si no pasara nada.

Nuestra labor continuó creando los espacios adecuados para seguir “aumentando la familia” y poco a poco trasladamos nuestras cosas de la “casa de las hermanas” al CECAL... y con alegría preparamos el nuevo espacio para “seguir viviendo”.



Para conocernos más y antes de que los niños se incorporaran, fuimos de paseo al centro de la ciudad... Una “buseta nos vino a recoger”... Visitamos la catedral, Sta. Rosa de Lima... en un ambiente de alegría y sabiendo disfrutar del buen humor que se respira y vive en este “CuetJoven”, partimos después de “esperar un ratito”.





Comenzamos a participar en toda la vida de las distintas zonas de la Loma de León y un grupo ya colaboró en la “vendimia de la zona de Brisas”... Se vendieron las cosas que preparaban ellos mismos y como no, siempre hay algo que se nos queda en el corazón... Todo el mundo aportó lo “que tenía” ... Por eso decimos que aquí el Evangelio se vive en cada paso que vamos dando... Está claro que todo se hace entre todos y por eso cada uno aporta lo que buenamente puede... Una lección más para que la vayamos apuntando en nuestro diario de cada día.



Podemos decir que hay algo que nos caracteriza, allí donde se necesita algo, todo el mundo trata de ayudar... ¡Francisco nos llama porque llueve y se moja el cemento! (aquí es oro)... ¡Hay que pasar agua de un lugar a otro!... Y todo se convierte en una fiesta...



Cada día comenzamos con la oración... Dedicamos una hora a serenarnos, encontrarnos con Dios y darle sentido a la jornada de trabajo. En ambiente de silencio y encuentro profundo con Dios, oramos y ponemos ante Dios todo lo que hemos ido aprendiendo, lo que queda en nuestro corazón y todo lo que sabemos que aunque nosotros no podamos, Dios lo va haciendo con nosotros, y también por nosotros... En nuestra oración tenemos también en cuenta a cada uno de ustedes, todos los que con tanto cariño piden por este Campo de Trabajo y que también han hecho posible que se viva esta experiencia.



Nuestro compartir la fe lo vivimos también en las diferentes celebraciones: eucaristías, celebración del día de Sto. Domingo, donde contamos con la participación de Nieves B., que se unió unos días a nuestro “trabajo”... En estos momentos, participan los niños, jóvenes y adultos y se hace extensivo a todos este vivir la fe desde el corazón... Nos sorprende la espontaneidad con que las personas comparten lo que viven, sus preocupaciones...

En la celebración de Sto. Domingo, todos nos esmeramos en preparar bien la fiesta: unos los cantos, otros la liturgia, un baile, la escenificación de su vida y “una comida especial”, junto con un pequeño compartir con todos los que vinieron a celebrar con nosotros.



